

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año XI

1985

Núm. 21

INDICE

	Pág.
Nemesio González-Caminero, S. I.: La "segunda navegación" de Ortega y la "contramarcha" de Heidegger ...	1
Salvador Castellote: La libertad en Francisco Suárez. Dos versiones inéditas suarecianas sobre la libertad. Estudio comparativo ...	31
Luis José López Ortiz: Algunas consideraciones sobre lo trágico en la obra de León Tolstoi ...	61
Martín Gelabert, O. P. Teología, salvación, liberación ...	79
Vicente León Navarro: Las bibliotecas de los conventos valencianos extinguidos (1835-36) ...	91
Vicente Cárcel Ortí: Los rectores del Seminario Conciliar de Valencia (1790-1936) ...	111
José Janini: El "Ordo" ceremonial de la Reconquista cuando el Rey y su ejército salían a la guerra ...	147
Recensiones ...	155
Actividades ...	169

FACULTAD DE TEOLOGÍA

SAN VICENTE FERRER, VALENCIA

Sección Diócesis

EL “ORDO” CEREMONIAL DE LA RECONQUISTA CUANDO EL REY Y SU EJÉRCITO SALÍAN A LA GUERRA

Por José Janini

El descubridor y primer editor del antiguo ritual de la iglesia de España, don Mario Férotin, quedó sorprendido ante el capítulo titulado: XLVIII. INCIPIT ORDO QUANDO REX CUM EXERCITU AD PRELIUM EGREDITUR. Es, sin duda, comentó en nota, uno de los más curiosos y añadió: “On y voit prise sur le vif la scène du départ d’un roi wisigoth pour la guerre, à la tête de son armée”.¹

En mi próxima edición diplomática del Liber Ordinum pontifical ofreceré a los estudiosos la lista de *Ordines* ceremoniales que fueron compuestos, sin duda alguna, después de la caída del reino godo (711). Las escenas al vivo de la partida del rey con su ejército para expediciones bélicas son fruto del nuevo ceremonial redactado probablemente hacia el año 800, durante el reinado de Alfonso II el Casto (789-742). Es bien sabido que quiso restaurar en su palacio y en la iglesia de Oviedo las costumbres de la antigua capital del reino godo: Toledo.² Dispuso para ello de hábiles liturgistas, que conocían por sus relaciones con el vecino país la multitud de “Ordines” ceremoniales compuestos para el rito romano desde la segunda mitad del siglo VIII.³

Voy, pues, a mostrar en primer lugar cómo se compilaron en la España visigoda las oraciones de la salida y el regreso del rey con formas auténticas. Luego me ocuparé del *Ordo* ceremonial introducido en la Reconquista.

¹ M. Férotin, *Le Liber Ordinum* (Paris, 1904), col. 149, nota 1.

² “Omnemque Gothorum ordinem, sicut Toletum fuerat, tam in Ecclesiis, quam in Palatio in Oveto cuncta statuit”, dice la Crónica de Albelda; cf. Flórez, *España Sagrada*, XIII, p. 453.

³ La rúbrica del Ordo de VI^a feria in Parasceue “sicut in libro Antiphonarium continetur” (ed. Janini nr. 386; Férotin, col. 193/42-43) esta imitada del Ordo romanus XXVII, 3: “sicut in Antiphonario continetur” (ed. Andrieu, *Les Ordines*, III, p. 347).

I. LAS ORACIONES VISIGÓTICAS

Una oración y una benedictio fueron redactadas en Toledo en el siglo VII. Doy la numeración de mi edición diplomática y el texto :

277 ORATIO. Deus exercituum fortitudo uirtutum et uirtus potentium, propugnator hostium, uictoria humilium, propagator uictoriarum, sublimitas regum, administrator regnorum: esto presenti religioso principi nostro ill. cum subiectis sibimet populis ductor salutaris itineris, uia pacis, inspiratio bone dispositionis. Habeat te concedente domine exercitus fortes, duces fidos, concordans animos quo ualeat uirtute superare aduersos, ualitudine defendere suos, expugnare aduersa, defendere propria. Da ei domine de spiritu tuo et cogitare que decent et que conueniunt adimplere. Ut manus tue protectione munitus cum subiectis populis gradiens, et ab hinc de presentia ecclesie apostolorum tuorum petri et pauli procedens, ita munitus custodiis angelicis acta belli ualenter exerceat, ut de hostibus tibi semper innerens triumphator existat, et nobis te precantibus ex hoc remeans cumulum letitie salutaris restituat. Piissime.

278 BENEDICTIO. Spiritus bonus dei per diuinitatis ineffabilem gratiam, deducat uos in uiam rectam. Amen. Sit ductor idem uestri itineris, qui uia uoluit esse nostre salutis. Amen. Ut cui per fiduciam fidei uestram conscientiam deo uobistis, eius auxilio protecti uia<m> salutaris itineris euolbatis. Auxiliante ipsius misericordia dei nostri, qui in trini(tate).

La mención de la Iglesia de los apóstoles Pedro y Pablo, en la cual se recitaba la plegaria, nos conduce a Toledo, donde en la misma iglesia o basílica pretoriana se reunieron desde el año 653 al 702 los grandes concilios (8.º, 12.º, 13.º, 15.º, 18.º) y el concilio provincial del 684. Su emplazamiento *in suburbio Toletano* nos es desconocido.⁴

El estilo literario es toledano y debió componerse la fórmula y su bendición hacia el año 653, cuando se celebró el VIII Concilio de Toledo. Pocos años después el Concilio de Mérida (666) en el reinado de Recesvinto instituyó que con ocasión de las salidas bélicas contra sus enemigos (quandocumque eum causa progredi contra hostes suos), se ofreciera cada día sacrificio impetrando la vitoria.⁵

Ninguna rúbrica acompaña a las oraciones de la vuelta del rey compiladas en el Liber Ordinum con el título y esquema siguientes :

⁴ Remito a la erudita nota de Dom Férotin, citada en mi nota 1.

⁵ Véase más abajo, nota 2.

XLVIII. ITEM ORATIONES DE REGRESSU REGIS

- 286 Rex deus a quo regum regitur regnum.
 287 BENEDICTIO. Omnipotens deus qui gressus uestros ad nos reduxit.
 288 ORATIO. Deus cui subiacent omnia.
 289 ORATIO. Te inuocamus domine precibus nostris.
 290 <BENEDICTIO>. Christus dominus preces fidelissimi.

El mismo Férotin no dejó de observar: "Le Rituel nous offre ici le formulaire des prières faites en cette circonstance, mais sans les rubriques qui donnent tant de vie à la cérémonie du départ".⁶

Si observamos el título "Item orationes de regressu regis", es lógico pensar que las compiladas para la partida llevaran originariamente el título "Oratio quando rex cum exercitu ad prelium egreditur", sin mención alguna de Ordo, ni inclusión de ceremonial con rúbricas muy detalladas. Del mismo estilo literario son las piezas agrupadas en el título siguiente del ritual hispano:

L. ORATIO DE SUSCEPTIONE REGIS QUANDO DE UICINO REGREDITUR

- 291 Rex regum cuius administratione reguntur... Piissime.
 292 BENEDICTIO. Ingressum gloriosi principis.

Las mismas piezas con el título más simplificado "Oratio de susceptione regis" fueron compiladas, con ligeras variantes, en el manuscrito del salterio silense (hoy en Londres, British Museum, add. 30.851) publicado por J. P. Gilson, *The Mozarabic Psalter*,⁷ pp. 324-325.

El himno "O verum regimen Christi fidelium".—Sólo se halla este himno en el ms. *Toledo 35.1* (hoy en Madrid, B. N. 10001). Lo publicó Lorenzana en el *Breviarium Gothicum* (PL 86, 918), con el título "Ymnus de profectioe exercitus qui usque in reversione dicendus est diebus letaniarum". Lo volvió a editar Blume, *Hymnodia gothica*, p. 269. Hasta ahora ha sido considerado como escrito en el siglo VII. Allí lo reseña el repertorio de M. C. Díaz y Díaz.⁸ Cabe, empero, la posibilidad de que fuera algo más tardío. No soy experto en himnología, pero es sospechoso el título del himno "de profectioe exercitus" y la rúbrica que le acompaña: "qui usque in reversione dicendus est diebus letaniarum". La única referencia que poseemos de época visigoda es la del Concilio de Mérida

⁶ Férotin, *Le Liber Ordinum*, col. 154, nota 1.

⁷ Apareció en la colección "Henry Bradshaw Society" 30, London 1905.

⁸ M. C. Díaz y Díaz, *Index scriptorum latinorum medii aevi hispanorum*, Madrid, 1959, nr. 358.

del año 666 y solo acordó en tiempo de Recesvinto ofrecer sacrificio: “ita ut in omnibus diebus per bonam dispositionem sacrificium omnipotenti Deo pro eius suorumque fidelium atque exercitus sui salute offeratur et diuine uirtutis auxilium impetretur, ut salus cunctis a Domino tribuatur et uictoria illi ab omnipotenti Deo concedatur”. Y a continuación específica la duración de estas disposiciones conciliares: “Tamdiu hic ordo tenendus est, quamdiu cum diuino iuamine ad suam redeat sedem”.⁹

Por otra parte, hay algunas expresiones que parecen más bien de la época de la Reconquista. Así, la estrofa 13 “Non nostris noscat pugio finibus” pidiendo se aleje la guerra de las fronteras. La estrofa 11, 3: “clemens saluifica castra fidelium”. Los enemigos que amenazan “in necem populi” de la estrofa 9. Tampoco es expresión usada en la liturgia visigótica “virtus angelica” 7, 2. La oración “Deus exercituum” menciona las angélicas custodias (munitus custodiis angelicis), lo mismo que el *Liber Missarum de Toledo*,¹⁰ fórmula 437: “appositaque angelice protectionis custodia”. Es, pues, probable que el himno fuera compuesto en la Reconquista.

II. EL NUEVO “ORDO” CEREMONIAL

Con el sólo cambio de la palabra *Oratio* por el título *Incipit Ordo*, el redactor fija el ceremonial que ha de seguirse en adelante.

1. La recepción del rey a la puerta de la iglesia.

275 *Quando rex ad ostium ecclesie accesserit, duo diacones albis induti regi incensum offerunt. Omnes tamen diacones siue clerus albis induti in coro stabunt exceptis illis qui cum cruce ante rege<m> precessuri sunt.*

Las blancas vestiduras de los diáconos son las mismas del Ordo añadido en Ramos palmarum en el Antifonario de León,¹¹ f. 152v (*egreditur aepiscopus foris cum diaconibus et induunt se aluuis*). Incensado el rey, el resto del clero aguarda en el coro.

2. La postración del rey y su oración en silencio.

276 *In primis cum ingressus fuerit rex in ecclesia et prostratus in orationem, quum ei uisum fuerit a terra se ab oratione erigere uelit, inponitur uersus iste:*

⁹ Concilio de Mérida, canon III.

¹⁰ En mi edición *Liber Missarum de Toledo I* (Toledo, 1982), p. 151/14.

¹¹ *Antifonario visigótico mozárabe de la catedral de León*, ed. L. Brou-J. Vives, Barcelona-Madrid, 1959.

Sit deus in itinere uestro, et angelus eius comitetur uobiscum. *Post hec dicitur her oratio.*

La prostración del rey parece eco de la mencionada en el Antifonario referida a un Ordo atribuido a Julián de Toledo: *fixis genibus pronus in terra diaconus uoce clare dicit: Flectamus genua domino* (f. 116v). Por lo que afecta a la frase "inponitur uersus iste", es análoga a la del Ordo de Ramos (*inponunt hanc antiphonam: f. 152v*).

3. La recitación de la oración visigótica.

El compilador conservó el título *Oratio* que debía figurar en el modelo: "*Oratio quando rex cum exercitu ad prelium egreditur. Deus exercituum... Piissime*". A continuación copió la "*Benedictio. Spiritus bonus dei*".

4. La entrega al rey de la cruz de oro.

279 *Post hec non statim absolbitur, sed mox accedit diaconus ad altare et lebat crucem auream, in qua lignum beate crucis inclusum est, que cum rege semper in exercitu properat, et adducit eam ad episcopum. Tunc episcopus lotis manibus tradit eam regi, et rex sacerdoti qui eam ante se portaturus est. Mox tamen episcopus ut eandem crucem in manu regis tradiderit, inponunt hanc antiphonam decantando cum uersibus.*

La cruz de oro que encierra una reliquia del leño de la cruz del Señor es la misma citada en el Ordo del Viernes Santo en el Antifonario de León f. 166v: *et ante eum crux aurea cum reliquiis*. El diácono la entrega al obispo, éste al rey y el monarca la pasa al sacerdote que la llevará delante durante la campaña. Entretanto se entona una antífona y los versículos apropiados. La redacción de la frase "inponunt hanc antiphonam decantando cum uersibus" la vemos idéntica en el Antifonario en el Ordo de Ramos palmarum (*inponunt hanc antiphonam decantando: f. 152v*), lo mismo que el Viernes Santo, f. 166v (*et fertur ad sancte crucis ecclesiam decantando has antifonas*).

Es precisamente la iglesia de la Santa Cruz, desconocida en Toledo, lo que puso de relieve el estudio de R. Ordeig,¹² para situar en Oviedo la composición del Ordo hispánico del Viernes Santo.

5. El canto de la antífona "Accipe de manu domini".

El redactor del nuevo Ordo imitó en su ceremonial de la partida del rey a la guerra el canto de antífona y versículos que en la España goda

¹² R. Ordeig, *L'ordre hispànic del divendres sant segons la tradició A*, en *Revista catalana de Teologia* 2 (1977), pp. 467-469.

hacían al regreso del rey, como testimonia el Antifonario de León, con el título (f. 273):

ANTIPHONAE DE SUSCEPTIONE REGIS QUANDO DE VICINA LOCA
REVERTITUR

Ocho antífonas fueron allí compiladas, a continuación del Oficio “in ordinatione sive in natalicio regis” (f. 271v).

Es curioso y muy significativo que una mano posterior, en el margen del folio 273, añadiera: AD PUGNAM. A. Accipe de manu domini... VR. Summe scutum”. Es precisamente la antífona y el primer versículo del Ordo más tardío compuesto para la partida del rey a la guerra.

6. La entrega de los estandartes.

281 *Hoc secundo uerso explicito, accedentes unusquisque accipiunt de post altare a sacerdote bandos suos. et statim egrediuntur foras cantantibus clericis in coro eandem antiphonam cum his uersibus.*

Recibidas de mano del sacerdote las insignias, los portaestandartes salen de la iglesia, mientras el clero continúa cantando la misma antífona y los ocho versículos restantes.

Todavía matiza el detallado ceremonial el momento en que se ha de terminar el canto con “Gloria”, aunque no se hayan entonado todos los versículos, cuando todos hubieran levantado sus estandartes fuera ya de la iglesia. Sólo entonces, acabado el “Gloria” y vuelta a repetir *a capite* la antífona, dirá el diácono: “Humiliate uos benedictione”. Era ésta la forma habitual de advertencia visigótica. La vemos testimoniada en el Oracional visigótico, el Miércoles Santo, con gran sobriedad de la rúbrica: “*In hac oratione oratio paterna non dicitur, sed tantum benedictio, et dicit diaconus: Humiliate uos benedictioni*” (Orac. visig. 817, ed. J. Vives).

7. La larga bendición episcopal.

El estilo de esta bendición es de imitación de la eucología del siglo VII. Se redactó en torno a la nueva ceremonia de la entrega de la cruz de oro, como expresa claramente. Transcribo sólo los párrafos más salientes:

283 *Signum salutaris clauis et ligni quod deuotis manibus, sacratae princeps, suscepisti...*

Egressum tuum... et per uiam tuis exercitibus crux christi semper adsit.

Lignum quoque hoc... cum fiducia efficiatur uobis ad singularis glorie uictoriam propugnandam. Amen.

Ut per uictoriam sancte crucis et ceptum abhinc iter feliciter peragatis, et florenter ad nos triumphorum uestrorum titulos reportetis. Amen.

Nótese además la mención de "sacrate princeps" inusitada en las oraciones genuinamente visigóticas. He aquí cómo le denominan:

- 277: religioso principi nostro
 286: famulo tuo regi
 288: fidelissimi famuli tui ill. principis
 289: principen nostrum ill.
 290: fidelissimi famuli sui principis nostri
 291: gloriosi principis nostri ill. También en 292.

Por otra parte, es inusitada también la expresión "fortia bellice promotionis preparent instrumenta". Férotin no la encontró en ningún texto latino.¹³ La palabra *promptio* deriva sin duda del verbo *promere*, con significado de salir adelante. La *bellica promptio* era la guerra de la Reconquista del solar patrio, desde el reino de Oviedo.

8. La despedida final.

Acabada la bendición episcopal, el diácono pronunciaba la despedida ritual: "In nomine domini nostri iesu christi ite in pace".

El rubricista que compuso este Ordo ceremonial sigue matizando nuevos detalles:

285 *Et sic rex episcopum uale facit uel ceteros quos iusserit. et statim inponitur hec antiphona ab his qui cum illa cruce ante regem ambulant: A. *Domine deus uirtus salutis mee obumbra caput meum in die belli. Et cantant eam ante regem euntes quamdiu rex foras osteum ecclesie egrediatur.*

Ille tamen sacerdos uel diaconus qui crucem ipsam a rege acceperit, ante regem semper quamdiu in equo ascendat precessurus erit. Sicque ingrediuntur iter.

La forma del saludo del rey al obispo (*uale facit*) fue empleada en la postrer bendición episcopal: "Qualiter in osculo pacis quo uos abhinc uale facientes deducimus".

No olvidó el rubricista advertir que el sacerdote o diácono llevará siempre la cruz cabalgando ante el rey. Esa cruz áurea debió ser análoga a la que en Oviedo siguen llamando Cruz de la Victoria.

Esa estampa al vivo es muy propia de la España de la Reconquista. El redactor del nuevo ceremonial dio colorido a una escena que tuvo que celebrarse no pocas veces desde principios del siglo IX. Conservó con fidelidad la oración visigótica "Deus exercituum" y la bendición "Spiritus bonus dei". Añadió, como es lógico, la nueva bendición final alusiva a la entrega de la cruz de oro y los cánticos pertinentes para la recepción de los estandartes. Así fue compuesto el Ordo ceremonial de la Reconquista.

¹³ *Le Liber Ordinum*, col. 153, nota 1.